FERREIROA

La parroquia del San Pedro de Ferreiroa pertenece al municipio de Agolada y eclesiásticamente al arciprestazgo de Camba-Ventosa y a la diócesis de Lugo. Se accede a ella desde la capital municipal, de la que dista unos 2 km, por una carretera local que parte del centro de la villa.

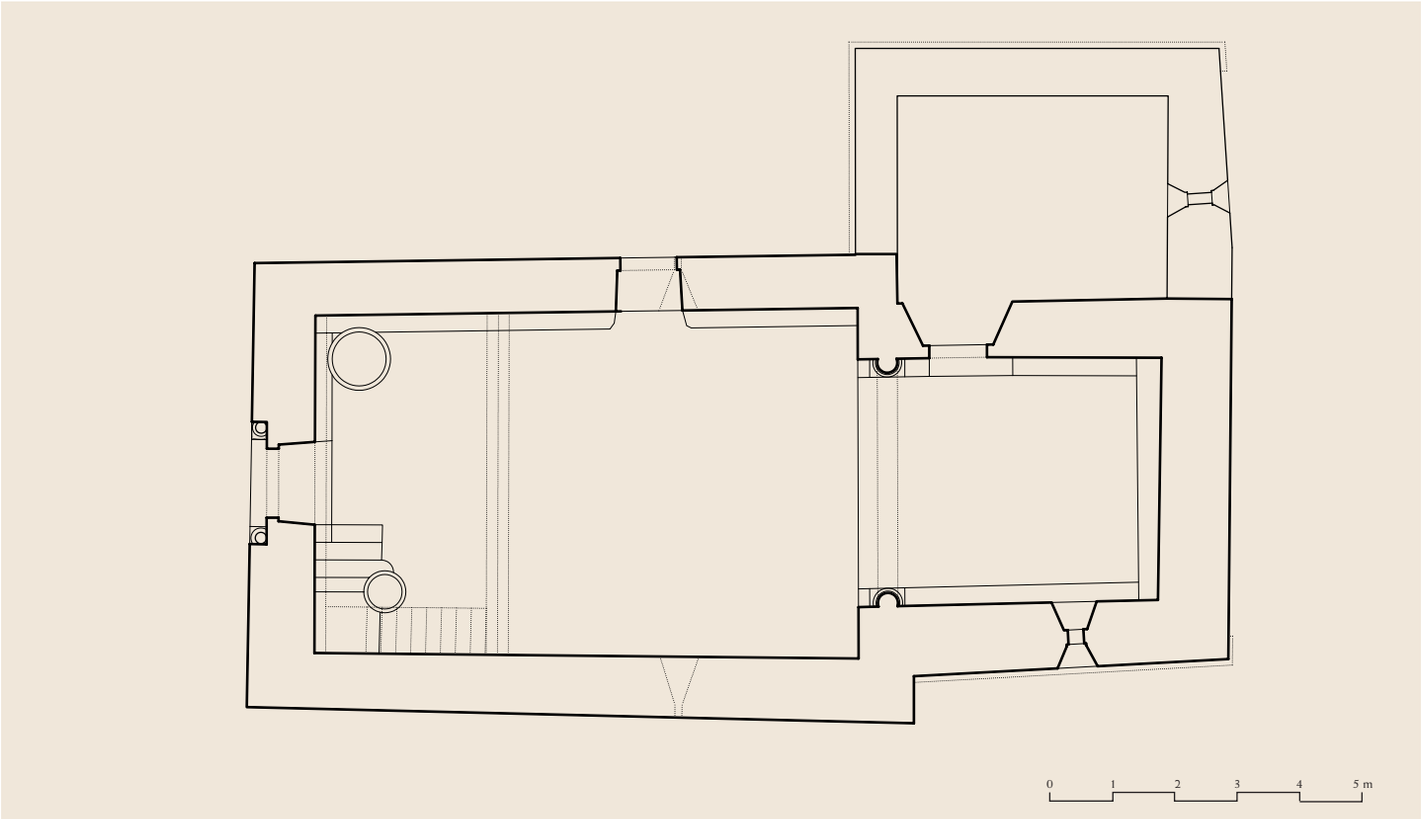
La ausencia de fuentes documentales medievales impide poder aportar datos concretos sobre Ferreiroa. Lo que sí se puede afirmar es que las tierras de la parroquia fueron un lugar idóneo para asentamiento de diferentes culturas; lo confirman la presencia de petroglifos y mámoas. Aunque no es unánime la opinión de los investigadores sobre la localización del hallazgo del "Tesoro de Agolada", entre los lugares propuestos uno es la mámoa de Campo do Xastre, en el termino parroquial de Ferreiroa.

Iglesia de San Pedro

Limeses apuntó que la iglesia de San Pedro de Ferreiroa había sido construida en el año 1030, aunque consideró que la actual, dado su estilo, se correspondía con un momento más avanzado. Se desconoce de dónde pudo extraer tal dato cronológico.

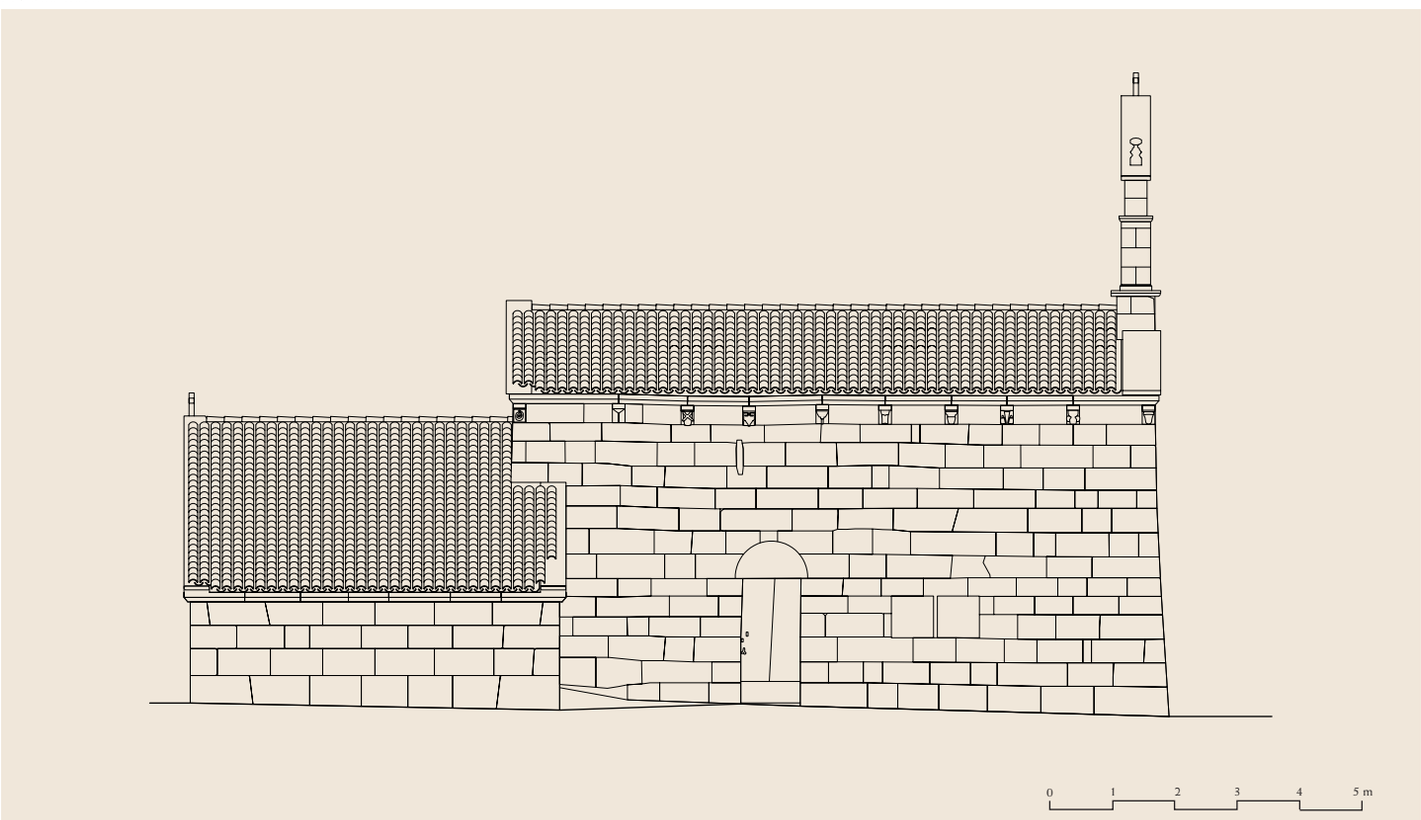
La planta consta de nave y presbiterio únicos y rectangulares, ambos cubiertos con armadura de madera a dos aguas. El aparejo de los muros es de sillería granítica bien escuadrada, asentada a hueso. La fachada principal, aunque modificada en la parte superior en época moder-

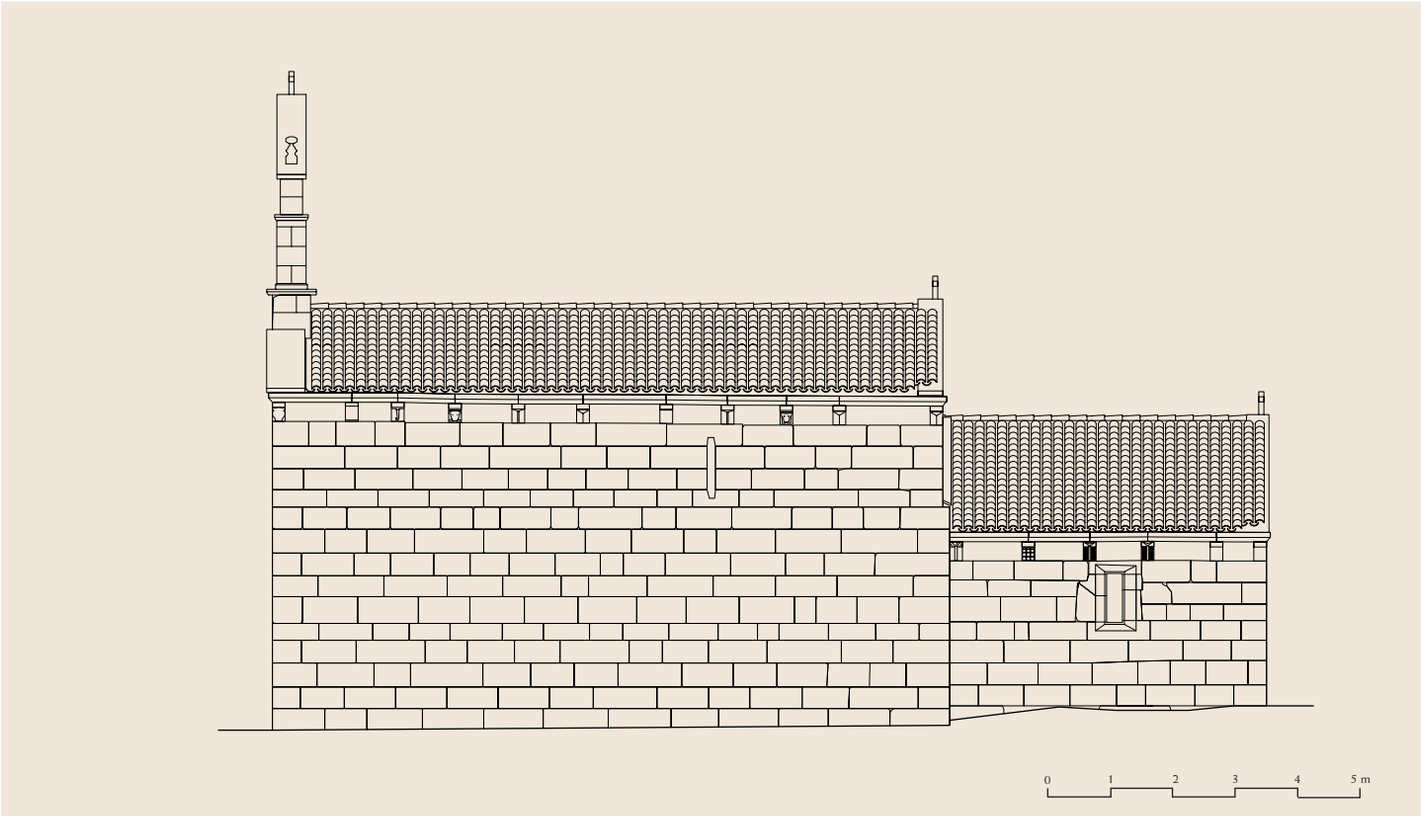
Exterior



Planta con delimitación de la fase románica

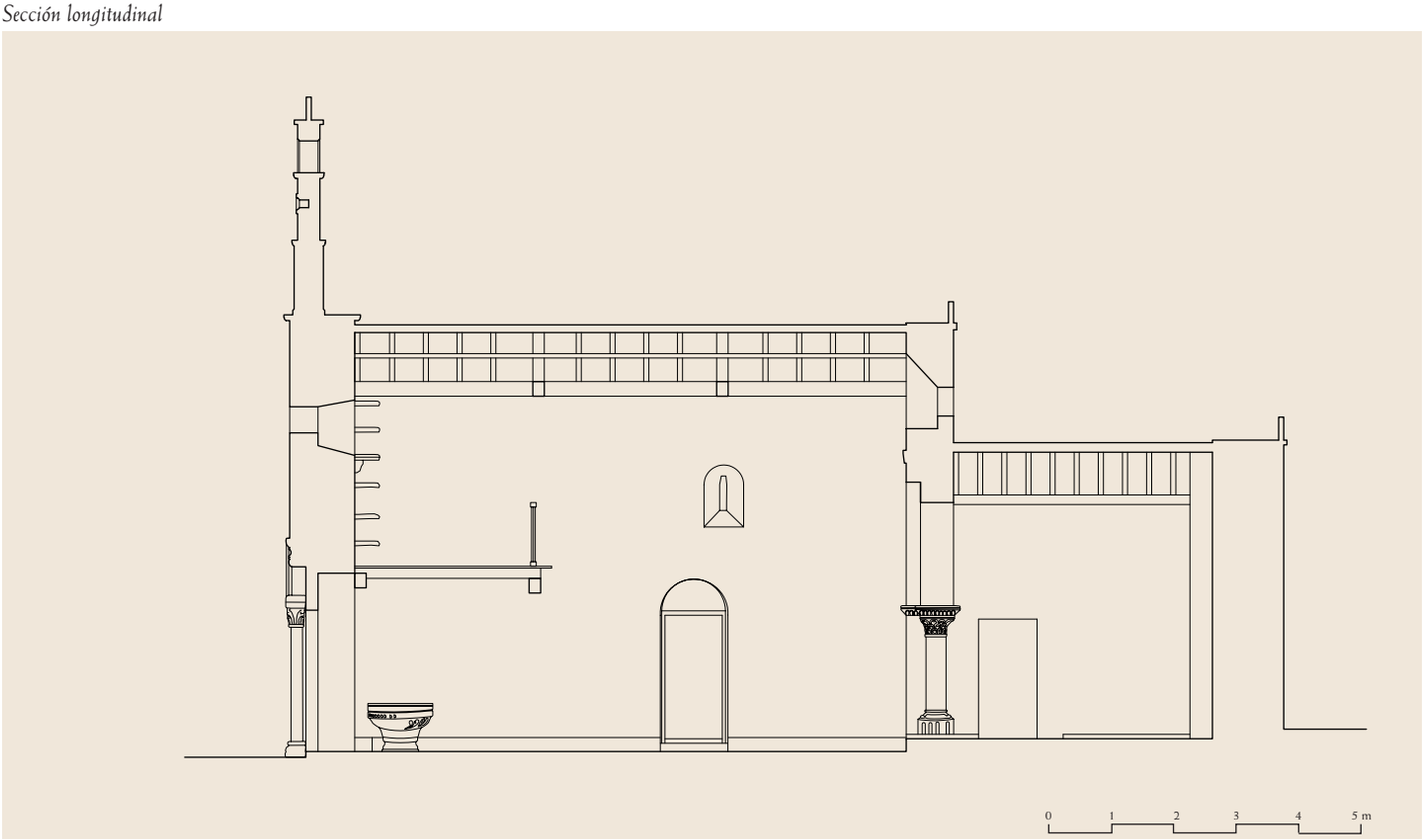
Alzado norte





Alzado sur

Sección longitudinal



Alzado oeste

Muro sur

na, conserva la portada románica. Ésta se organiza con una única arquivolta de medio punto rebajado perfilada por una chambrana taqueada. La arquivolta, moldurada con boceles y medias cañas, reposa en sendas columnas acodilladas de fustes lisos y basas áticas con garras en los extremos. Los capiteles, muy erosionados, muestran toscas tallas de estrías ondulantes, que evocan decoración vegetal. Los cimacios, cortados a bisel, estaban decorados: el derecho presenta rombos; en el izquierdo, sólo se aprecian estrías equidistantes, podría tratarse de la parte inferior de unos arquillos. Los cimacios continuaban a lo largo del muro actuando como imposta; con la reforma de la fachada estas partes fueron picadas para dejarlos a paño con el muro. El tímpano semicircular se decora con una cruz patada inscrita en un círculo. Entre los brazos de la cruz hay dos círculos en ángulos opuestos y un motivo triangular estriado en otro.

El acceso lateral se realiza por una puerta abierta en el muro norte. Carece de decoración, el tímpano semicircular se asienta sobre las jambas. Las cobijas del alero están cortadas en caveto y bajo ellas se coloca una colección variada de canecillos cortados en curva de nacela y en proa de barco –algunos decorados con placas y motivos geométricos–, cuatro cabezas de animales y una figura humana muy tosca sentada con las manos sobre el regazo.

El ábside, rectangular, se eleva sobre un retallo perceptible en el ángulo sureste. En el testero se abría una ventana semicircular que fue cegada y mutilada. Tenía una arquivolta en arco de medio punto con una mediacaña en la rosca, dividida en cuatro tramos mediante tres pequeños filetes. Al lado norte se ha adosado en época moderna una sacristía. En el lado meridional los canecillos se cortan en curva de nacela, cuya concavidad se decora con motivos geométricos variados; dobles hileras de pequeños modillones, retículas labradas a bisel con esquemas ajedrezados o estrellas.

En el interior los muros se alzan sobre un banco de fábrica con un baquetón en la arista. El pavimento se encuentra a una altura ligeramente superior a la original, por lo que parte del banco permanece enterrado. La iluminación se realizaba mediante saeteras de derrame interno, rematadas en arco de medio punto, situadas en la parte alta de los muros laterales –dos en el muro norte, una de ellas cegada, y solo una en el sur–, una sobre el arco triunfal, otra sobre la puerta occidental y una última en el testero –oculta tras el retablo–. Las puertas presentan hacia el interior arcos de medio punto.

El acceso al ábside se realiza a través de un arco de medio punto doblado y con dovelas en arista, que se trasdosa con una chambrana abilletada. El arco interior

Portada occidental

Capitel del arco triunfal

descansa sobre dos columnas entregas, mientras que el exterior lo hace directamente sobre el muro. Los fustes se componen de tambores que coinciden en altura con las hiladas del muro. Las basas son áticas con bolas a modo de garra. El plinto de la meridional presenta cuatro arquitos semicirculares decorando su frente y dos en las caras menores. El capitel de la columna izquierda presenta dispuestas en tres hileras hojas de perfil redondeado con el nervio central marcado en el borde superior con pequeñas esferas. El cimacio cortado en chaflán se decora con arquitos, continuándose como imposta hasta los muros laterales de la nave. La cesta del capitel de la derecha dispone en los ángulos dos grandes hojas redondeadas cuyos ápices se decoran con sendas cuadrifolias, mientras que el resto del capitel se cubre con dos órdenes de una especie de brotes vegetales germinando. El cimacio repite este peculiar motivo.

En cuanto a la cronología de esta modesta iglesia rural –partiendo de los motivos decorativos empleados, como cadenetas de rombos o los arquillos de los plintos, ambos presentes en iglesias de la zona como San Xulián de Ventosa o San Cristovo de Borraxeiros, unido a alero en el que predominan los canes de cortes geométricos sobre los figurados–, el último cuarto del siglo XII es la fecha más probable de su construcción.

Texto y fotos: AMPF - Planos: MDS

Bibliografía

ÁLVAREZ LIMESES, G., 1936, p. 625; BANGO TORVISO, I. G., 1979, pp. 126-127; "Ferreiroa", AA.VV., 2003-2006, XVII, pp. 165-166; YZQUIERDO PERRÍN, R., 2002a, pp. 139-142.